Año XII, Nº 43



Julio, 1921

NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

"VIRYA"

REVISTA TEOSÓFICA

ORGANO DE LAS LOGIAS DE COSTA RICA

> La ciencia describe algunos de los atributos de las cosas, pero las causas originales que producen esos atributos permanecen desconocidas para ella, y permanecerán así hasta que sus poderes de percepción sean capaces de penetrar en lo invisible.
>
> FRANZ HARTMANN.

DIRECTOR:
TOMÁS POVEDANO

ADMINISTRACIÓN EN SAN JOSÉ DE COSTA RICA, A. C.
APARTADO NÚMERO 206

SUMARIO:

IMPRENTA ALSINA, SAN JOSÉ, COSTA RICA

PARA INFORMES, PODRAN DIRIGIRSE

Presidente: — MRS. ANNIE BESANT, The Theosophical Society Adyar Madras, India inglesa.

Secretarios Generales en las Secciones

AMÉRICA DEL NORTE:—Mr. L. W. Rogers, Krotona, Hollywood, Los Angeles, California.
INDIA: —Babu Sahab, Purnendu Narayana Sinha, T. S., Benarés City, U. P.
INGLATERRA:—H. Baillie-Weaver Esq., Ll. B., 19 Tavistock Square, London, W. C.
AUSTRALIA:—Dr. J. W. Bean, 69 Hunder, Street, Sydney, N. S. W.
ESCANDINAVIA:—Erik Cronvall Esq., Ostermalms-gatan 75, Stockholm, Suecia.
NUEVA ZELANDA:—J. R. Thomson Esq., 351 Queen Street, Auckland.
HOLANDA:—Miss C. W. Dykgraaf, Amsteldik 76, Amsterdam.
FRANCIA:—Monsieur Charles Blech, 4 Square Rapp, París VII.
ITALIA:—Signor Emilio Turin, Via Giosue Gianavello 11, Luserna S. Giovanni, Torino.
CUBA:—Señor don Rafaél de Albear, Apartado 365, Habana.
HUNGRÍA:—Pr. Robert Nadler; Tere, 4, III, Budapest, IV.
FINLANDIA:—Dr. Willie Angervo, Aggelby.
RUSIA:—Mme. A. Kamensky, Ivanovscaya 22, Petrogrado.
BOHEMIA:—Herr Jan Bedrnicek, Dolni Sarca, 275, Praga: Podbaba.
AFRICA DEL SUR:—Miss M. L. Murchie, 745 Ridge Road, Durban-Natal.
ESCOCIA:—Mr. D. Graham Pole, Esq. 28 Great King Street, Edimburgh.
SUIZA:—Mlle. H. Stephani, 3 Cours des Bastions, Geneva.
BÉLGICA:—Gaston Polak, Esq. 45, Rue de Loxum, Bruselas.
INDIA HOLANDESA:—D. van Hinloopen Laberton Esq., 19 Museumweg, Buitenzorg, Java.
BIRMANIA.—A. Verhage Esq., Maitreya Lodge, Thingangyun, Rangoon.
NORUEGA:—Miss. Eva Blutt; Haristeensgt, 9, Cristiania.
EGIPTO:—Egizio Veronesi Esq., P. O. Box 50, Cairo.
DINAMARCA.—Condesa Billie Brahe Selby, Steensgaard, Fyen.
IRLANDA:—P. Leslie Pielou Esq., Annandtle, Sandford Road, Dublín.
CANADÁ:—Mr. Albert E. S. Smythe, 22 Glen Glove Ave. Toronto.
MÉXICO:—Señor Agustín Garza Galindo, Apartado 1475, México, D. F.
REP. ARGENTINA.—Señor F. Vallés Vargas, Moreno 135, Buenos Aires.
CHILE:—Señor Armando Zanelli M., Casilla Nº 548, Valparaíso.
BRASIL:—Señor Raimundo P. Seidl, Rua General Bruce 112, Río de Janeiro.

Agentes Presidenciales

ESPAÑA:

Sr. Julio Garrido.

Otras referencias

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

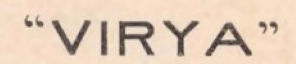
Sr. Alejandro Sorondo, 1575, Callao, en Buenos Aires, y señor Federico W. Fernández, 2415, Av. Avellaneda, (Flores) Buenos Aires.

EN LA REPÚBLICA URUGUAY:

Montivideo.—Sr. F. Díaz Falp, Cerro Largo, 32.

EN LA REPÚBLICA DE CHILE:

Valparaíso.—Dr. E. Morizot, Salvador Donoso, 70.



"VIRYA"



Helena Petrovna Blavatsky

"VIRYA"

ESTUDIOS DE TEOSOFÍA, HERMETISMO, ORIENTALISMO
PSICOLOGÍA, ETC.

Año XII	San José, Costa Rica, Julio de 1921	Núm. 43



Permanente

La "Sociedad Teosófica", que fué fundada en 1875 por Helena Petrovna Blavatsky y Henry Steel Olcott, tiene su Cuartel General en Adyar, Madrás, — India Inglesa,— siendo su Presidente actual Mrs. Annie Besant, en virtud de elección general de teosofistas de todas partes del mundo. Las Logias establecidas en Centro América, por dicha Sociedad, son dependientes de la Sección Cubana, de la cual es Secretario General don Rafael de Albear.

Hacemos esta advertencia a nuestros lectores, para evitar errores y posibles confusiones con cualquiera otra Sociedad, que, habiendo adoptado el mismo nombre y empleando términos teosóficos o palabras tomadas de las enseñanzas de la Sociedad Teosófica, pretenda pasar por tal, desorientando así, tal vez, a muchos investigadores sinceros que desean conocer nuestras doctrinas.



La Fiesta del Loto Blanco

El día 8 de mayo último, a las 19 horas, principió la velada conmemorativa del paso a otra vida de H. P. B., en su trigésimo aniversario.

El señor don Enrique Jiménez Núñez, apreciable compositor, dirigió la orquesta en la que figuraron sólo composiciones suyas, empezando con la que se intitula «Al Maestro», a la que siguieron «Good by», «Berceuse» y «Dolores», todas ellas influidas de un intenso hálito espiritual.

Se inició la parte literaria después de leído un capítulo del Bhagavad Gita, y un fragmento de Luz de Asia, con la disertación del señor don Tomás Povedano, en su carácter de Presidente y Fundador de la primer logia teosófica en Centro América, VIRYA, disertación encaminada a demostrar cuán trascendente ha sido la influencia del tesoro de enseñanzas que del Oriente nos trajera la incomparable Fundadora de la Sociedad Teosófica, enseñanzas que vienen compenetrando a todas las ciencias, filosofía, literatura y artes, y preparando, que quieras que no, los regeneradores senderos de Fraternidad y Amor en que han de ser inspiradas las direcciones de la era nueva, cuya aurora alborea entre los conflictos, vacilaciones y dudas que agitan al mundo.

Demostró la equivocada idea, de que la Teosofía se

señale por sus enemigos como enemiga de las religiones, tan necesarias a la masa general humana, cuando la Sociedad Teosófica solamente se ha propuesto demostrar cual es la pura fuente de que las grandes religiones proceden, su identidad de origen, la necesidad de que se harmonicen constituyendo así el verdadero Catolicismo, la Religión universal, para lo cual se requería que fuesen reorganizándose, desprendiéndose de las impurezas con que viene manchándolas el egoísmo y la ignorancia. Determinó luego el orador la diferencia que existe entre los conceptos Religión y Dogma, y terminó sugiriendo que no nos desalentara la ola de fanatismo que arrecia y nos rodea por todas partes: que cuando llega la hora de la madurez de los frutos, no hay poder humano que pueda impedirlo, y que debíamos confiar en la nobleza de nuestros propósitos sin temor a la maledicencia ni al sacrificio.

Siguieron inspiradas recitaciones y lecturas por varios distinguidos miembros de la Sociedad, cuyas labores se irán oportunamente dando a luz, entre las cuales citamos a la señorita Esther de Merzeville, la señorita Nora de Espinosa, la señorita Ana Rosa Chacón, el señor Boza Cano, el Profesor señor Carlos Luis Salazar, el delicado poeta señor don Rogelio Sotela, y el conceptuoso pensador señor don José Monturiol.

La velada terminó como de costumbre, entre una ola de fraternal alegría, echando de menos a los hermanos ausentes, y con un modesto refrigerio de dulces y helados.

La logia Dharana estuvo representada por la señorita Mercedes Montalto, por ausencia de su digno Presidente.

La Redacción

*
* *

Con verdadera satisfacción reproduciremos luego la reseña que de la misma fiesta nos ofrece el «Diario Latino» de El Salvador, por cuyo lucido acto felicitan a sus honorables coasociados de aquella República los de Costa Rica.

*
* *

De la "Luz de Asia"

Esto basta para comprender las apariencias, los Cielos, los Mundos y los cambios que los modifican, rueda poderosa que gira, movida con ahinco por la lucha y la fuerza, sin que nadie pueda detenerla ni ir en sentido inverso de su movimiento. No supliquéis. No se iluminarán las tinieblas. No pidáis nada al silencio, porque no puede hablar. No atormentéis por piadosos sufrimientos vuestros espíritus afligidos. ¡Ah!, Hermanos, Hermanas, no esperéis nada de los dioses implacables, ofreciéndoles himnos y dones; no pretendáis conquistarlos con sacrificios sangrientos; no los alimentéis con frutos y pasteles; hay que buscar nuestra liberación en nosotros mismos; cada hombre se crea su cárcel, cada uno tiene tanto poder como los más poderosos; porque para todas las Potencias que están encima, al rededor y debajo de nosotros, como para las criaturas de carne y todo lo que vive, el acto es el que hace la alegría o el sufrimiento. Lo que fué trae lo que es, y lo que será, mejor o peor, el último para el primero, el primero para el último, los Angeles de los cielos bienaventurados recogen los frutos de su pasado santo: los demonios en los mundos inferiores llevan la pena de las acciones malas que en otro tiempo cometieran; nada dura; las bellas virtudes caen en ruina con el tiempo, así como los pecados inmundos se purifican. El que penó como esclavo puede volverse más tarde un príncipe, gracias a sus virtudes benéficas y a los méritos que adquirió; el que fué Rey puede vagar sobre la tierra harapiento, a causa de las cosas que hizo y de las que omitió hacer. Podéis elevar vuestro destino por encima del de Indra, y

hundirlo más bajo que el del gusano de la tierra o el átomo; miriadas de existencias terminan en el primer resultado, miriadas de otras en el segundo. Sólo que mientras que gira la rueda invisible, no hay ni paz, ni tregua, ni parada; el que asciende puede caer, el que cae puede ascender; los rayos giran incesantemente.

*
* *

Composición declamada con exquisita dulzura y acierto por la interesante niña Nora Espinosa, que fué saludada con nutridos aplausos.

La empresa del bueno

Ir derramando luz en las conciencias,
difundir la verdad en los humanos,
y librar con las artes y las ciencias,
del ocio, los cerebros y las manos.

Unir en una sola aspiración bendita
y en un sólo interés las voluntades,
la palabra de Dios dejar escrita,
la ley moral en campos y ciudades.

Sembrar doquiera el bien con el ejemplo
y el pan del porvenir con la enseñanza,
transformar con amor la escuela en templo
y el templo en un escuela de esperanza.

Esparcir las virtudes que en la tierra
extinguen lo que mancha y envilece,
declarar a los vicios odio y guerra
y amar lo que nos honra y engrandece.

Cumplir el gran precepto que levanta
y salva a los mortales del abismo;
aquella hermosa ley tres veces santa
«Al prójimo has de amar como a ti mismo.»

Darle reposo al corazón inquieto
con enseñanzas de sin par ternura
y los rayos de luz del alfabeto
verter del niño en la conciencia pura.

Mostrar unida en lazos fraternales,
a la niñez, la reina del futuro,
que ante Dios y la ley somos iguales
el rico, el pobre, el grande y el oscuro.

Que faz de cobre, de ébano o de arminio
obtienen ante Dios la misma palma,
pues la suma bondad de su cariño
tan solo de un color les hizo el alma.

Enseñar que las penas de aquí abajo,
la orfandad, la miseria, el abandono,
se curan con estudio y con trabajo,
colocando el amor en regio trono.

Infundir en las almas fe y aliento
para ser en la lucha las primeras;
amar la libertad del pensamiento,
sin distinción de razas ni fronteras.

Es lo que anhela, sí, lo que ambiciona
quien tiene un corazón sensible y bueno;
del hombre honrado la mejor corona
es, cumplir el deber de gozo lleno.

¡No temáis desengaños, ni rencores!
Si sólo amor y paz vuestra alma encierra,
aunque piséis espinas y no flores,
seguid sembrando el bien sobre la tierra!

RODOLFO MENÉNDEZ

La plegaria del dolor

A H. P. B. en el día del «Loto Blanco».

SELVA exuberante, claridad de luna, susurro del viento, murmullos de la fuente, perfume de flores y de ensueño embriagan la mente y el corazón del caminante.

Bella es la selva y sus encantos retienen al viajero, que descuidado se sienta a la vera del camino, olvidándose de que allá lejos, en la cima, hay alguien que le espera.

La dicha y el placer le ocultan la carrera del tiempo... y, se aletarga y adormece, y sueña... sueña mucho...

Un relámpago que deslumbra y un trueno ensordecedor conmueven la selva toda. El viento, antes susurrante y portador de los murmullos de la fuente, es ahora huracán desatado y furioso que reduce a escombros lo que encuentra a su paso, aun a los árboles más añosos y robustos. Todo es estrépito y horrenda confusión. El viajero despierta y ante su mirada atónita la horrible tempestad se manifiesta, y sobrecogido de espanto piensa entonces en la casita de la cima, que aun está tan lejos! Quiere emprender con empeño, sin tardanza, el camino para llegar a ella, pero los desastres del huracán y la lluvia le han ocultado el sendero. Luz, en aquellas tinieblas y en aquel desamparo? Calor que reanime sns entumecidos y sangrantes pies para salvar los escollos del camino? Llama, grita y se desespera! Nada ni nadie le responden! Apenas si el ronco trueno parece hacerse eco de su angustia! Entonces, llora, llora y las lágrimas brotan de su corazón y llegan a sus ojos convirtiéndolos en un manantial de aguas

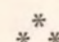
salobres e hirvientes... El manantial se desborda, y cual si cada gota de estas aguas amargas, se convirtiese, al tocar el suelo, en un átomo de luz, van formando un sendero nuevo y luminoso que el caminante sigue y sigue y, ya divisa la casita blanca de la cima en donde crepita la hoguera, y alguien le está esperando!

....

¡Oh huracán, tempestades y dolor, venid siempre y despertad mi alma adormecida en las encantadas selvas de la vida! Oh lágrimas hirvientes y salobres vertidas por mi corazón, caed en el sendero que transito y convertíos en luz, y así conducidme a la casita blanca de esa cima, a ese santuario en donde hay una hoguera que recalienta e inunda el espíritu de paz, de devoción y Amor.

Ana Rosa Chacón

8 de mayo de 1921.



Dios no se asoma a las pupilas turbias...

«Cierto, en ti está Dios»...

Isaías, XLV; 14.

Dudas de Dios y sin embargo, veo
que lo llevas adentro..,
Está en ti, como está en todos los hombres,
pero en ti, por ti mismo, hace silencio.

Ahora que te pones pensativo
y que miras al suelo
con una inquieta angustia que ennoblece
tu propio pensamiento,
miro al Dios que hay en ti: un Dios callado
que espera, ha mucho tiempo.

Miro ahora en tus ojos
y me ha parecido ver en ellos
un extraño fulgor, como si tu alma
los hubiera encendido de momento.

Recógete en ti mismo, busca, mira...
Y ya verás que Dios estaba adentro!
....

«Como es arriba todo es aquí abajo»;
Dios es omnipresente
y tu te esfuerzas por buscarlo arriba...
Ya verás, Dios está donde lo encuentres.

Pero mírate a ti, busca primero
si en ti algún cielo tienes
donde pueda vivir el Dios que buscas;
si no tienes un cielo, ese Dios duerme...

Muchos lo buscan solamente arriba
y no ven que a sus propios pies lo tienen.
Dios es la plenitud de toda cosa,
el aliento presente
que pone en el gusano una crisálida
para que a El se eleve,
que ha regado en la tierra savia, y junta
y ordena las especies;
el mismo que aparea las palomas
y da vida a los astros y a los peces
y miel a las abejas, y reviste
a los «lirios silvestres»;
el mismo que dejó el árbol impreso
entero, en la simiente.

Dios no se asoma a las pupilas turbias
sino que como el agua de la fuente
se verá sin trabajo
si limpio es el jarrón que la contiene.

ROGELIO SOTELA

1921.

Recitados por su autor la noche de la fiesta del Loto Blanco y vivamante aplaudido.

*
* *

Fiesta del "Loto Blanco" en un Centro Teosófico

EN el almacén de muebles de don Ramón Avilés, situado frente a la Dirección General de Telégrafos y Teléfonos, tuvo lugar antenoche la fiesta con que la Sociedad Teosófica conmemoró el aniversario de la muerte de la fundadora de esta Institución universal.

La concurrencia de señoras, señoritas y caballeros era selecta y distinguida.

Abierta la sesión por el Presidente de la Sociedad, y leída el acta, dió principio la fiesta del «Loto Blanco», con el desarrollo del sugestivo programa siguiente:

I, Discurso de apertura, por el doctor J. Max. Olano. II, Gran dúo de violines, sobre motivos de la ópera «Lucía de Lammermoor, con acompañamiento de piano (Donizetti-Aberle), ejecutado por la señorita M. Angela García P. y los hermanos Francisco y José López N. III, «La primera piedra», poesía recitada por la niñita Teresita Avilés. IV, «La serenata d'Arlecchino» (Drigo), canto por doña Mirta de Tinetti. V, Alocución por el doctor don Reyes Arrieta Rossi. VI, «Come le Rossi» (Lame), canto por doña Mirta de Tinetti. VII, Discurso de clausura, por el doctor Vicente Cortés Reales.

He aquí algunos párrafos del conceptuoso discurso leído por el doctor don J. Max. Olano:

Señoras, señores:

La festividad del Loto Blanco tiene por objeto glorificar la memoria de H. P. B., fundadora de nuestra S. T. Es una sencilla pero profunda manifestación espiritual, que viene, año con año, a reconfortar los lazos de unión, para mantener más vivo, si cabe, nuestro respeto y adhesión por aquella insigne y privile-

giada mujer, cuya vida entera dedicó, con alma y corazón, en lucha tenaz y no exenta de peligros, a la propaganda de los principios filosóficos que forman la base de nuestra S. T. De espíritu indomable, cual conviene a todo luchador que ha de soportar penalidades sin cuento y la oposición sistemática de potentes intereses creados, ella no vaciló en sus nobles empeños, porque tenía plena fe y convicción muy honda de las nuevas verdades que habría de esparcir a los cuatro vientos; además se sentía fuertemente apoyada por sus mentores espirituales para tener la seguridad de que la obra por ella iniciada habría de encontrar leales sostenedores y amorosos prosélitos. Y así fué. La muerte la sorprendió en su puesto de luchadora victoriosa y voló al más allá llevando el convencimiento de que su labor era fecunda y que su actual sucesora, como Presidente de la S. T., por ella designada, habría de completar el movimiento de propaganda y trabajaría en un ambiente más sereno para establecer el núcleo de una fraternidad universal, basada en los verdaderos sentimientos de amor, de altruísmo, sin mezquinos intereses, apartando las vanidades de casta y de color y haciendo un fuerte llamamiento a los hombres de todas las naciones para hacerles olvidar sus odios de raza y juntarse todos, como hijos de una misma y pródiga madre, a beber en la más pura fuente el conocimiento de la verdadera ciencia, la que da luz y consuelo al través de los sufrimientos del mundo y no la que extravía el espíritu y lo precipita en los abismos del no ser.

La S. T. tal cual la fundamentó H. P. B. no es, como se pretende por algunos hacerla aparecer, una religión, al igual de las innumerables sectas en que se dividen las creencias humanas, no, ella está sobre todas porque no sustenta más que principios de ciencia inmutables y obliga el amor mutuo sin distingos, que es base de paz, de armonía y de felicidad perpetua; ella no impone creencias, ni dogmas que repugnan a la libertad del pensamiento y encadenan las conciencias, rebajando con ello la condición humana a valladares que postergan o detienen el progreso en sus más altas finalidades. La civilización occidental del siglo XIX necesitaba de un movimiento de este género, porque los inventos de toda especie, muchos de ellos peligrosos de manejar, habían propulsado la humanidad a vertiginosas evoluciones,

tanto en el orden social, como en el político y religioso, las desmesuradas ambiciones de poder, de riqueza y de glorias vanidosas empujaban a los pueblos a locas rivalidades y a insanos predominios, y esto, unido a la mayor corrupción de las costumbres que el lujo y las holguras mundanas traen consigo, hacía necesaria la intervención de las potencias ocultas del Bien para cambiar el rumbo de la humanidad extraviada. Entre los varios modos de obrar de esas potencias ocultas para conseguir el mejoramiento de los hombres en su verdadero progreso intelectual y moral, existe el de formar núcleos de gente docta y aleccionada en las incomparables enseñanzas del sufrimiento para acuerpar los principios e ideas de moral universal, revestidas de sencillas formas y predicadas sin violencias, para que las conciencias vuelvan sobre sus pasos rectificando los errores que apareja todo avance intelectual excesivo en desequilibrio con las prácticas del bien y del amor del prójimo.

A H. P. B. tocó desempeñar esa elevada misión que echó a sus hombros sin temores ni desalientos, desarrollando en su obra esfuerzos sobrehumanos, pues así se necesitaba para vencer los primeros obstáculos; de su espíritu fuerte y altivo y de su corazón generoso, brotaron las ideas y se iluminaron los sentimientos que habrían de conmover a los incrédulos; sus ideas altruistas indicarían a los buenos cuál habría de ser el sendero de perfección que conduce a la dicha inmutable con que sueña toda honrada conciencia. Esta fué la obra inicial de H. P. B. y al fundar la S. T. sentó las bases de un movimiento de reforma que no se detiene ni se detendrá por ningún motivo hasta alcanzar el ápice de su evolución grandiosa y regeneradora; los tiempos y sólo los tiempos dirán hasta dónde es posible alcance el beneficio de ese impulso por ella dado para conseguir la enmienda de las conciencias, haciéndolas más felices porque las aproxima a su Creador.

Pero si grande y difícil fué para la valiente maestra B. la fundación de la S. T., más grande y más difícil nos parece la obra escrita. Escritores de nota han juzgado de monumental su grandiosa producción DOCTRINA SECRETA, libro lleno de erudición y de profunda sabiduría, y en verdad, que todo elogio que de esa obra pudiéramos hacer resultaría pálido ante los mere-

cimientos de semejante creación, cuyos insondables conceptos parecen emanar no de un cerebro humano, atajado siempre por limitaciones y prejuicios, sino por un organismo sui géneris, digno de reflejar en palabras los excelsos principios y maravillosas explicaciones de la evolución del Cosmos.

H. P. B. se ha conquistado, pues, un lugar preferente en la Historia de la Humanidad, y cabe a nosotros el derecho de glorificar su memoria en la intimidad de nuestras Ramas, hijas de la S. T. madre, para hacer perdurable nuestra admiración y patentizar nuestro amor en la festividad de esta noche, que llamamos la fiesta del Loto Blanco. Ningún símbolo sería más adecuado para expresar el concepto teosófico de la vida humana al través de su penoso caminar por el mundo y por los siglos; el hombre tiene que recorrer la inmensa evolución de las formas, sin las cuales no es posible concebir cómo habría de cumplir sus experiencias, ya que la vida en esta tierra no tiene otra finalidad que acumular experiencias y quien dice experiencias dice placeres y dolores. La flor del loto surge de las aguas y expande su inmaculada corola para recibir las caricias de las auras y el fecundante beso del sol, pero ella depende de un tallo que tiene sus raicecillas en el limo del fondo; así el hombre, cuya ascensión costosa de la ignorancia al conocimiento de la luz y de la verdad tiene que pasar por diferentes medios y etapas que constituyen su evolución, comienza arrastrándose en el limo donde fermentan todos los vicios y se acumulan imperfecciones y sube en fuerza de su progreso espiritual al través de los planos materiales en que se mueve hasta alcanzar su perfecta transformación en las regiones de lo divino.

La muerte no es más que un paréntesis de la vida y en ese traspaso temporal al más allá, nuestro espíritu, al igual de la emblemática corola del loto blanco, expande sus alas en el infinito y recibe el goce de las experiencias que acaba de pasar, acrisolando el oro puro de ellas, para formar su bagaje de regreso al mundo de las formas. Razón hay, pues, muy de sobra, para venerar la memoria de los muertos. Si respetamos la vida y estamos obligados a cultivarla como un don precioso que el Creador nos confía, haciéndola dichosa para nosotros mismos y para los otros, deberemos amar mucho más a aquellos que han partido y supie-

ron cumplir con denuedo sus deberes en este mundo; y ante ese misterio que encierra la muerte, nuestro silencio ha de sustituir a cualquier juicio sobre ellos, pues al través de las edades, esos eslabones al parecer rotos de la gran cadena humana, están sinembargo tan unidos como siempre y solamente es por el velo de nuestra ignorancia que no tenemos de ello plena conciencia.

Todos los pueblos, desde la más remota antigüedad, han venerado sus muertos y ese sentimiento tan justo como conveniente a la moralidad y perfeccionamiento sociales, ha tenido un desarrollo más intenso entre las razas asiáticas. Testigos elocuentes de ese respeto y glorificación son los monumentos erigidos por las distintas razas para perpetuar la memoria de los grandes hombres; el continente americano oculta en sus selvas vestigios de monumentos de antiquísimas generaciones y los ídolos, grandes y pequeños son los representativos indudables de sus grandezas; el Egipto encierra todavía mudos y portentosos tesoros de sus venerados Faraones, que unieron al poder político vastos conocimientos de ciencia oficial y hermética; el Japón, entre los de raza amarilla, nos da pruebas fehacientes de lo que puede en la cultura de una raza la obligación para la familia y para el pueblo la glorificación de sus antepasados, como Reyes, como padres y como hermanos, quienes continúan siendo después de muertos, sus directores, protectores y aun más, sus dioses tutelares. Ese pueblo laborioso ha comprendido muy bien el culto de la familia, haciendo más sólida la fraternidad entre los suyos y fundiendo en un solo bloc la energía de su raza, por cuya razón cualquier sacrificio en aras de la Patria les parece menos cruento que a otros pueblos. Ello contribuye a mantener la unidad en la acción de la raza a tal punto, que ya se perfila en el horizonte de los siglos venideros el puesto que como pueblo dirigente le está reservado por el destino, según piensan los que han estudiado de cerca sus elementos y disposiciones.

El culto de nuestros antepasados ha de agruparse a los demás cultos. En la familia debemos honrar a nuestros progenitores manteniendo vivo el amor y gratitud que merecen; por la Patria debemos elevar y enaltecer a los hombres que por ella se han sacrificado y haciéndolo así enalteceremos también el concepto que merecemos a los otros pueblos.

El espíritu de H. P. B. habrá de cernirse apaciblemente hoy entre nosotros al llamado de nuestra recordación cariñosa y gozará profundamente de la infinitud de su obra. Esta Rama que en memoria de nuestros antepasados precolombinos quisimos llamarla Teotl, reverencia, con su hermana Aleteya, el alma de quien en un eslabón de las vidas humanas se designó H. P. B.

Para terminar esta breve pero sincera expresión de mi sentir, en nombre de la Rama que me honra con presidirla, doy muy expresivas gracias a las personas que bondadosamente se han prestado para celebrar con sus delicadas notas de arte musical, la festividad de esta noche, cuyo recuerdo se hará más grato por ello.

J. Max. Olano

Angelita García Peña demuestra cada vez más sus felices dotes de artista en los diferentes festivales en que toma parte, ya ejecutando en el piano ella sola o ya acompañando a otros artistas de mérito en el canto y en la música.

En la fiesta a que venimos aludiendo tomó parte esta joven artista en el gran dúo de violines sobre motivos de la ópera Lucía de Lammemoor, tocando en compañía de los señores Francisco y José López Navarro; el efecto que produjo esta ejecución fué agradabilísimo, siendo recompensado con atronadores aplausos. Esta composición musical es una de las producciones más acabadas del maestro Aberle.

Una agradable sorpresa nos dió doña Mirta de Tinetti, quien sin duda pertenece a una familia privilegiada por el arte.

Doña Mirta supo interpretar con verdadero sentimiento las dos preciosas canciones que entonó con voz bien timbrada, fresca, clara, llena y melodiosa.

Los aplausos coronaron su triunfo.

La niñita Teresita Avilés, con bastante gracia y corrección, recitó la hermosa poesía titulada «La primera piedra». Fué también colmada de aplauso por el buen desempeño de su papel en aquel acto, clausurado por el doctor Vicente Cortés Reales con un discurso que fué una pieza literaria digna de mérito y que no publicamos hoy por falta de espacio.

Párrafos del discurso de clausura pronunciado por el doctor Vicente Cortés Reales

El discurso del doctor Cortés Reales está escrito con bastante prolijidad y por ser un poco extenso no hemos podido reproducirlo íntegro, sino solamente aquellos párrafos que creímos más interesantes. Dice así:

SEÑORES:

Con conocimientos demasiado superficiales acerca de la materia de que hoy se trata, apenas me he atrevido a participar en este pequeño pero significativo homenaje: y si lo he hecho, ha sido, confiando en vuestra benevolencia, para cumplir con un deber de gratitud para con la maestra que hoy solemnemente recordamos con la más perfecta simpatía, y por corresponder a la confianza de los hermanos que me han designado este turno. Si mi obra satisface ya estoy recompensado: pero si no, que mi intención sea mi mejor excusa.

Mi propósito es deciros algo sobre lo que es la Teosofía, la S. T. y la venerable fundadora de ésta, advirtiéndoos desde luego que cualesquiera errores, incongruencias, o inexactitudes en lo que os diga, son exclusivamente míos y que no se debe en manera alguna hacer partícipes de ellos, ni a mis consocios ni a la Sociedad Teosófica que tengo a mucha honra pertenecer.

Comenzando, pues, os digo que la Teosofía es una ciencia, la ciencia una, resumen de todas las ciencias conocidas y de las que se conocerán y acaso de las que aun no se conocerán, y que

es tan antigua como el mundo. Aunque su nombre actual, como muy bien lo echáis de ver, está en una lengua que comparada con la edad de la humanidad es de ayer, nosotros lo aceptamos no por falta de conocimiento de otros más antiguos bajo los cuales deben haber hallado los griegos las enseñanzas que contiene, si no por falta de otro más nuevo y apropiado. En griego, Teosofía, según sus componentes, teos, un dios, y sofía, sabiduría, equivale en nuestra lengua a sabiduría en un dios, sabiduría divina; y, retrospectivamente, según el decir de los más entendidos lingüistas, a Brahma Vidya, en el idioma sanscrito del cual confieso ingénuamente no conozco más que algunos nombres; pero ésto no obsta para que insista en afirmaros que la Teosofía es tan antigua como el mundo, porque sin ser una religión, siendo como es la ciencia de las ciencias, tiene que ser la ciencia de las religiones, y por consiguiente tratar de las relaciones del hombre con Dios, relaciones que naturalmente son tan antiguas como el mundo al cual los teosofistas de todos los tiempos, aun de los más remotos, siempre han atribuido algunos millones de años de existencia, edad que en estos últimos tiempos va siendo confirmada por la ciencia materialista occidental, resultando de ello que la Iglesia que pretende no engañarse ni engañarnos, no nos ha dicho la verdad en este punto, cuando sólo atribuye a nuestro mundo alrededor de 6,000 años de existencia. Pero sea cual fuere su edad, lo cierto es que la Teosofía, aunque bajo algunos otros nombres, siempre ha sido conocida de la humanidad más o menos generalmente, trasmitiéndose de generación en generación por las tradiciones y velada bajo los ropajes del mito y del misterio que han sido descifrados por quienes han tenido las verdaderas claves para entenderlos.

Sin embargo—no digo por desgracia para la humanidad, porque sin duda no sucede lo que no conviene, dada la perfección de la Ley Suprema—las enseñanzas teosóficas no sólo tuvieron que ceder el campo ante la fuerza de la intolerancia medioeval, sino que también fueron ocultadas durante un largo período, hasta que el tiempo fué propicio para que resurgieran a causa de la decadencia religiosa y del nacimiento vigoroso del materialismo científico que, debido a los descubrimientos e inventos del último siglo, amenazaba con echar en el inmenso lago del olvido

las viejas teorías de los gnósticos, cuya consecuencia ineludible habría sido la perdición de la actual humanidad.

Tal es el momento histórico en que surgió el más grande de los personajes del siglo XIX, Mad. H. P. B., quien, según relatos de la señora Vera P. Jelihovsky, «era una persona sumamente notable aun en estos días en que abundan los personajes extraordinarios». Sus obras, aunque poco conocidas del público en general, han dado lugar, sin embargo, a un movimiento espiritual, a una organización fundada en las teorías contenidas en ellas y a las cuales consideran sus discípulos como una «revelación».

Esta organización a que se refieren las palabras anteriores es la S. T., ahora tan conocida y extendida sobre el planeta que habitamos que bien puede decirse de ella lo que hace dos siglos se decía de la grandeza colonial de España, es decir: que no se pone el Sol en sus dominios.

Pero lo que debemos admirar más, no es el campo conquistado sino el tiempo relativamente corto en que se ha relizado la conquista; aunque no podía ser de otra manera, porque en verdad los fines que dicha Institución se ha prometido realizar son tan simpáticos, tan bellos, tan sublimes, que atraen a la humanidad como el aromoso y melifluo florestal a los alados habitantes del colmenar.

Aunque los fines a que me he referido son ya tan generalmente conocidos, me resisto a callarlos en este momento, para que este mal pergeñado trabajo tenga siquiera de interés los pocos segundos que emplee en exponerlos. Son los siguientes:

I.—Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, sexo, credo, clase o color.

II.—Fomentar el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias, y

III.—Investigar las leyes de la naturaleza aun no explicadas, así como los poderes latentes en el hombre.

A los que deseen pertenecer a la Sociedad Teosófica no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas, pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

¡Hermosas finalidades! Todas ellas encaminadas únicamente al descubrimiento y conocimiento de la Verdad. Y es por ello

que el blasón de la S. T. es: NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD.

Como bien lo habréis notado, el primer objeto de la S. T. es, la elevación moral de la humanidad; el segundo, unificar las creencias religiosas, y el tercero ayudarla a conocer y dirigir sus propias fuerzas, para que realice en menos tiempo o más bien en el que debe hacerlo el elevado destino que la espera.

Quedáis, pues, en conocimiento de que la S. T. es un núcleo de la fraternidad universal y de los fines que persigue, para que estiméis en lo que vale la obra que tiene por delante, la obra de H. P. B. a quien ahora dirigimos nuestros pensamientos más simpáticos.

Hay muchos, sin embargo, que confunden la Teosofía con el Ocultismo, pero no hay razón alguna para ello, si descartamos el punto de contacto que la Teosofía como ciencia de las ciencias, tiene con todas ellas; y así tenemos que una persona puede muy bien ser un teosofista perteneciendo o sin pertenecer a la S. T., hasta sin la misma persona saber que lo es, y no obstante no saber algo siquiera de ocultismo; mientras que para ser ocultista verdadero es indispensable ser teósofo consumado, lo que equivale a decir, hombre que sabe Teosofía y sabe también ponerla en práctica en toda su extensión, porque de otra manera, los poderes que alcanzara sólo le servirían para convertirlo en un mago negro, un genio de mal, porque un hombre con poderes superiores a los demás hombres y sin una moral aquilatada que le diese el dominio absoluto de todas las pasiones mundanas, se convertiría muy fácilmente en un personaje semejante al que vulgarmente llamamos Diablo, afirmación que os hago fundándome en la observación hecha de que los más ventajosos inventos del materialismo científico, hasta la vez han causado más males que los bienes que de ellos se esperaban. Ved si no, dirigiendo una mirada a las obras en que han sido empleadas las naves submarinas y aéreas, que no son otra cosa que pequeños cúmulos de modernos adelantos.

También hay otros que confunden la Teosofía con el Espíritismo, y me atrevo también a decir que quizá esto sería bien, si por Espiritismo se entendiera la creencia en la verdadera individualidad inmortal que en cada uno de nosotros se desarrolla, y

no la explicación que los espiritistas dan a algunos fenómenos anormales, pretendiendo que son los espíritus de los muertos, quienes producen dichas manifestaciones para comunicarse en este plano (el físico)—con las personas que ellos quieren o con quienes los invocan.

La Teosofía es sumamente espiritualista, admite ante todo la supervivencia del espíritu, pero niega que los espíritus de los muertos, salvo en casos muy contados, abandonen el lugar en que descansan y vuelvan a este valle de lágrimas a presenciar tantas injusticias, ingratitudes y miserias, voluntariamente, y menos a discreción de cualquiera que quiera invocarlos.

Tampoco quiero decir con esto que niega los fenómenos que los espiritistas pretenden atribuir a los espiritus de los muertos; pero la Teosofía los explica atribuyéndolos generalmente al cuerpo astral del médium o de algunos de los circunstantes y en raros casos a los residuos astrales de las personalidades que fueron y no a su individualidad. Algunas veces también a los elementales o espíritus de la naturaleza.

Los espiritistas, en el afán de defenderse, se encastillan en la superior inteligencia revelada en algunas comunicaciones y en el hecho de que en no pocos casos han relatado hasta hechos ignorados por el médium, por el investigador y por los circunstantes; pero tal defensa es insostenible porque es bien sabido que muchas personas ignorantes en estado de vigilia, una vez puestas en estado sonambúlico, han revelado conocimientos de que jamás se habrían creído capaces, así es que la Teosofía explica este fenómeno, diciéndonos que, como el Yo Espiritual de cada uno de nosotros es omnisciente como el Espíritu Universal de que es partícula o reflejo, todo lo ve, siente y sabe, pero que la envoltura material que no es otra cosa que una más grosera vibración, le impide manifestar su saber y por eso, cuanto menor sea la actividad de la materia, como en los estados de sueño, éxtasis o enfermedad, más fácilmente puede manifestar el verdadero Yo su infinita sabiduría. El hecho es semejante a lo que pasa con el agua de un depósito, que tiene la cualidad de reflejar los paisajes del contorno que alcanzan a proyectarse sobre ella y que los refleja tanto mejor, cuanta mayor sea la quietud en que se en-

cuentra y que no los refleja o más bien dicho, que no podemos percibirlos en caso contrario.

Me parece, pues, que basta con lo expuesto para que hayáis comprendido que la S. T. no es una sociedad espiritista y más cuando sepáis que sus mismos reglamentos prohiben terminantemente las prácticas espiritistas y que su primer y principal objeto es la fraternidad y elevación moral de la humanidad.

¿Acaso pensaréis que cómo se podrá lograr tal objeto?

A esto os digo: que aunque la obra es colosal y difícil su construcción, no lo es así la respuesta. Es la siguiente:

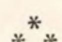
La Teosofía nos enseña que la humanidad es un solo cuerpo como si dijéramos un solo block, con un mismo origen y un mismo fin y que cada uno de nosotros no es más que un componente de ella; como si dijéramos, un átomo del gran cuerpo cuyo destino comprende el destino de cada una de sus partes, y que por consiguiente es necesaria la buena armonía y cooperación de todas las partes para que ese todo llegue a realizar su verdadero fin, llegue a ser aquello que debe ser; porque de lo contrio se destruiría antes de tiempo, como caería en ruinas un edificio antes de terminarse, si las diferentes partes o piezas empleadas en su construcción en vez de darse fuerza y estabilidad todas entre sí, las unas sólo sirvieran para cargar inútilmente a las demás y para desplomarlas.

Y para ejecutar este trabajo las enseñanzas teosóficas nos dicen que debemos hacerlo por medio del pensamiento, de las palabras y de las obras, cumpliendo extrictamente aquellas máximas: No hagáis a otro lo que no os agrada que te hagan. A tu prójimo como a ti.

Procediendo así, cuando lleguemos siquiera a tener las cualidades negativas de: No pensar mal de los demás; de no hablar mal de ellos, ni hacerles obra alguna que los perjudique, ya habremos recorrido la mitad de la jornada.

El efecto de lo dicho se concibe muy claramente. Se funda en que nadie puede cosechar otro fruto distinto de la simiente que cultive. En que así como el que cereales siembre, cereales cosechará; el que flores cultive, flores recogerá; y el que mosotes o abrojos deje crecer, sus frutos le molestarán, así en los demás órdenes de la vida, cosechará según lo que cultive; así sucederá

que si pensáis bien de todos, nadie pensará mal de vosotros; si vuestras obras son buenas para todos, nadie os hará mal. Y si a pesar de proceder así hay quien os haga cosa distinta, no os enfadéis, sufrid con resignación, porque el mal que veis es un bien que no comprendéis: estáis pagando algo que acaso no recordáis deber, y pagar es un bien para el que debe, porque deja de ser esclavo de un compromiso. Por eso Jesús, el Cristo, dijo: Haced bien a los que os hicieron mal. Y es que en realidad, aquel mal aparente que nosotros vemos es para nuestro bien: es realmente un bien.



REPRODUCCION

El Sendero del Discipulado

(Continuación).

CAPITULO II

Cualidades requeridas para el Discipulado.—Control del pensamiento.—Meditación.—Formación del carácter.

(Traducido especialmente para la *Revista Teosófica Chilena*).

VAMOS a tratar ahora de lo que se refiere a las cualidades necesarias para poder ser discípulo.

Séame permitido llamar vuestra atención sobre la reencarnación y la manera por medio de la cual un hombre puede comprender lo que se entiende por discipulado y quedar apto, en seguida, para elegir con entero discernimiento, ese sendero para su vida futura.

Recordaréis sin duda lo que ya dije y la descripción que hice de las diferentes fases de la acción; cómo un hombre empezaba a ejecutar una acción teniendo por objetivo la satisfacción de sus instintos inferiores y el recoger beneficios inmediatos; cómo el Karma Yoga le enseñaba gradualmente a no obrar por los beneficios y la satisfacción de su yo inferior sino únicamente para cumplir su deber, identificándose de tal manera con la

Ley, y tomando parte, conscientemente, en la gran tarea del mundo. En seguida, os dije que había una etapa aun superior a esa, una etapa en la cual el sacrificio no se cumple ya como un deber, sino como un don gozoso de todo lo poseído. Es evidente que cuando es esta la etapa que el hombre quiere alcanzar, cuando cumple con su trabajo, no solamente porque es su deber, sino porque aspira a dar todo lo que tiene y todo lo que es para servir al Supremo, es evidente, como digo, que es ese el momento en el cual le es posible liberarse de todo deseo y de la obligación de reencarnar. Lo que atrae al hombre y le obliga a reencarnar es el deseo: el deseo de gozar en el mundo de los bienes que en él se pueden encontrar, el deseo de llevar a cabo todos los actos que en él se pueden efectuar. Todo hombre que tiene objetivos terrenales y que a ellos dedica su existencia, es evidente que está encadenado a sus deseos. Siempre que esos deseos se dirijan hacia los bienes que la tierra puede dar, tendrá que volver al mundo para satisfacerlos; siempre que uno solo de los goces y una sola de las cosas que pertenecen a la vida pasajera, a la vida física de la tierra, tenga el poder de atraerlo, también tendrá el poder de encadenarlo. En otros términos, todo deseo encadena el alma y la obliga a venir al lugar donde este deseo pueda ser satisfecho.

El hombre es de una naturaleza tan divina, es tan parecido a un Dios, que la fuerza que emana de él y a la cual damos el nombre de deseo, contiene en sí misma el poder de satisfacerse. Lo que él desea lo obtiene; lo que desea, la naturaleza se lo concede en el momento oportuno. De manera pues, que, como se ha dicho, el hombre es dueño de su propio destino y todo lo que él pida al Universo, el Universo se lo ha de dar. Natural-

mente, él cosechará los frutos de sus deseos en la parte del Universo a la cual ellos pertenecen, de manera que si desea las cosas de la tierra, tendrá que volver a ella para que sus deseos puedan ser satisfechos. El hombre está encadenado a la reencarnación por todos esos deseos que no pueden ser satisfechos sino en este mundo transitorio y pasajero, y que perduran más allá de la muerte; los mundos transitorios que se encuentran más allá de las puertas de la muerte, nos devuelven, como lo sabemos, a la reencarnación en este mundo, de manera que si las aspiraciones del hombre no tienen como objeto los goces de Svarga, si él espera cosechar los frutos de su vida en este mundo físico o en otro de condición tan transitoria como éste, si se priva de los goces terrenales sólo con la idea preconcebida de alcanzar la bienaventuranza de Svarga, los goces que allí encontrará, serán la recompensa ganada por sus sacrificios, y esa recompensa le será acordada con toda oportunidad.

Pero como Svarga es también algo transitorio, se encuentra con que ha elegido la Vía designada bajo el nombre de Sendero Lunar, el camino que lleva a la reencarnación; pues recordaréis que está escrito que «La Luna es la puerta de Svarga», y desde allí, el alma vuelve al mundo terrestre de los hombres. Resulta por lo tanto, que un deseo, ya sea que deba ser satisfecho en este mundo o en otro igualmente transitorio, encadena el alma a la reencarnación, y por esta razón se ha dicho que el alma no puede alcanzar la libertad, sino después «que los lazos del corazón hayan sido rotos».

La liberación lisa y llana (por un período) puede ser alcanzada por medio de esta sola destrucción del deseo.

Sin llevar a cabo ninguna obra de naturaleza parti-

cularmente elevada, sin haber alcanzado una etapa muy avanzada en la evolución del alma, sin haber desarrollado las posibilidades divinas que existen latentes en la conciencia humana, sin alcanzar a las cimas altísimas donde moran los Maestros y los Guías de la humanidad, el hombre puede sin embargo merecer, si lo desea, una clase de liberación que, aunque fundamentalmente egoísta, lo levante bien por encima de este mundo de vicisitudes, y, que rompa los lazos que lo ligan a la vida y a la muerte; pero, obtendrá esto sin ayudar de manera alguna a sus hermanos, a romper sus trabas, y quedar igualmente en libertad; es un género de liberación que aprovecha al individuo, pero no a la masa, una liberación por la cual el individuo se aparta de la humanidad dejándola que sola haga su camino. Tengo el convencimiento de que muchísimos hombres no tienen ideales más altos; que muchos son los que persiguen simplemente su propia liberación, sin preocuparse de los demás. Este objetivo, como he dicho, puede alcanzarse con bastante facilidad. Para ello, basta con reconocer la naturaleza efímera de las cosas de este mundo y la inutilidad de las ambiciones que uno acaricia cada día; pero esta liberación no es sino para cierto tiempo, por un manvantara probablemente, pasado el cual la vuelta es obligatoria. De manera que, si bien liberadas y alejadas de este mundo, las almas se ven en la obligación de volver en un ciclo futuro, a fin de dar un nuevo paso hacia adelante, hacia lo que es el verdadero destino del hombre: la evolución de la conciencia Universal, cuya función es enseñar, ayudar y dirigir a los mundos futuros.

Annie Besant

(Continuará).

(Revista Teosófica Chilena, Valparaíso, agosto, 1920).

Traducido del Boletín de Adyar, por un miembro de la Rama Hiranya.

Algunas palabras sobre la vida interna

Sólo es divina filosofía la unión espiritual y psíquica con la Naturaleza, la cual, revelando las verdades fundamentales que yacen ocultas en los objetos de sensación y percepción, puede motivar una idea de unidad y de armonía, a pesar de la gran diversidad de encontradas creencias. La Teosofía, por tanto, espera y reclama de los miembros de la Sociedad, una gran tolerancia mutua y caridad de los unos ante las desventuras de los otros; afectuosa ayuda recíproca en la investigación de verdades dentro de cada aspecto—moral o físico—de la Naturaleza. *Y este criterio ético debe ser cuidadosamente aplicado a la vida diaria.*

La Teosofía no ha de ser solamente una colección de verdades morales, un amontonamiento de ética y metafísica, compendiado en disertaciones teóricas. La Teosofía *debe ser practicada* y, por consiguiente, despojada de digresiones sin valor, que no son más que discursos huecos o, a lo sumo, conversaciones gratas.

Que cada teosofista haga solamente su obligación, *aquello que pueda y deba hacer*, y muy pronto la suma de miseria humana, dentro y alrededor de la esfera de acción de cada una de las Ramas de la Sociedad, se encontrará visiblemente disminuída.

Olvidaos de vosotros mismos al trabajar para los demás, y la tarea llegará a seros fácil y ligera.

No os envanezcáis por el aprecio y reconocimiento que los otros hagan de esa obra. ¿Por qué habría de dar ningún miem-

bro de la Sociedad Teosófica, que se esfuerce por llegar a ser Teósofo, valor alguno a la buena o mala opinión que su prójimo tenga de él o de su obra, desde el momento que sabe es ella útil y beneficiosa en sí y para los demás?

Las alabanzas y el entusiasmo humanos, aun en los mejores casos, son efímeros.

De seguro que la risa de los burlones, y la censura de los que miran superficialmente las cosas, subsistirán hasta contrapesar la alabanza admirativa de los amigos.

No despreciéis la opinión del mundo, y tratad de no provocar inusitadamente su crítica, aun cuando sea injusta. Permaneced más bien indiferentes, iguales antes los ataques que ante los elogios, puesto que como los demás nunca pueden conocer a vuestro ser interno, tampoco pueden alcanzarlo con sus apreciaciones favorables o adversas.

Dejad siempre la aprobación o condena de vuestos actos, a vuestro elevado Ser interno, y no a la opinión del mundo.

Los que podáis, entre vosotros, conoceros en el espíritu de verdad, aprended a vivir solos aun entre las grandes muchedumbres que a veces puedan rodearos.

Buscad únicamente la unión y comunión con el dios que está dentro de vuestra propia alma; atended sólo al elogio o la censura de esa deidad, que nunca puede ser separada de vuestro *ser real, puesto que es verdaderamente ese dios interno*, llamado la Consciencia Superior.

Llevad a la práctica, sin demora, vuestras buenas intenciones; no dejéis de realizar ni una sola, y esto sin esperar ninguna recompensa y sin pretender siquiera un reconocimiento por el bien realizado.

La recompensa y la gratitud están en vosotros, puesto que sólo vuestro propio *Yo* interno es quien puede apreciar el justo grado y valor de vuestras acciones.

Cada uno contiene en lo más íntimo, la Suprema Corte, el actor, la defensa, el jurado y el juez, cuya sentencia es la única inapelable.

Nadie, mejor que vosotros mismos podrá conocer lo que hacéis, una vez que hayáis aprendido a juzgar a ese *Mismo*, por medio de la luz fija de la divinidad interna, vuestra más elevada Conciencia.

Dejad, por lo tanto, que las masas, ya que de ninguna manera pueden conocer a vuestro verdadero *Yo*, condenen a vuestro *yo* aparente, fundándose en meros espejismos.

La mayoría del Areópago público, está generalmente compuesta de jueces nombrados por ellos mismos, que nunca han tenido otro ídolo permanente que su propia personalidad—su *yo* inferior—. En cambio, a los que en el camino de la vida intentan seguir su *luz interna*, jamás se les verá juzgar y mucho menos condenar a otros más débiles. ¿Qué importa, entonces, que aquellos jueces condenen o elogien? ¿qué importa que os humillen u os exalten sobre un pináculo? Nunca os comprenderían, de ningún modo.

Pueden haceros objeto de su idolatría, en tanto imaginen que sois su fiel espejo, colocandoos sobre el pedestal o altar que os han elevado, mientras les procuréis entretenimiento o beneficio. Nunca esperéis ser para ellos sino un temporario ídolo, que sucede a otro ya desechado, y al que seguirá a su turno otro ídolo nuevo. Vuestra Sociedad occidental no vive sin su kalifa de una hora, al cual no puede adorar por mayor tiempo; y donde quiera que se quiebre un ídolo y luego se le salpique de lodo, no es el modelo lo que la sociedad destroza y rompe; es la imagen desfigurada que ella misma creó según su negra fantasía, dotándola de sus propios vicios.

La Teosofía ha de encontrar su expresión objetiva dentro de un código de vida que todo lo abrace y se halle íntimamente impregnado del espíritu de mutua tolerancia, caridad y amor fraternales. Su Sociedad, como cuerpo, tiene ante sí una tarea que a menos de ejecutarse con la mayor discreción, hará levantar en armas contra ella al mundo de los indiferentes y de los egoístas.

La Teosofía tiene que denunciar la intolerancia, los prejuicios, la ignorancia y el egoísmo, ocultos bajo el manto de la hipocresía. Con la antorcha de la Verdad, que ha sido confiada a sus servidores, la Teosofía ha de esparcir la luz, cuanto pueda.

Debe hacerlo sin temor ni vacilación, haciendo caso omiso de que se la repruebe o condene. La Teosofía, por medio de su órgano vocal, la Sociedad, tiene que decir la Verdad, cara a cara y frente a frente a la Mentira; encerrar al tigre en su madriguera,

sin pensar en las consecuencias ni temerlas, desafiando (*) calumnias y amenazas.

Como *Asociación*, tiene no sólo el derecho, sino el deber de denunciar al vicio y hacer lo posible por enmendar lo malo, ya sea por medio de selectos conferenciantes, o de diarios y otras publicaciones; sin embargo, cuando acuse, lo hará tan impersonalmente como sea posible. Pero sus miembros no tienen *individualmente* tal derecho.

Sus adeptos deben, ante todo, dar ejemplo de una moralidad tan seguramente trazada, como firmemente aplicada, antes de obtener el derecho de señalar, ni aun con bondadosa intención, la ausencia de una unidad ética o de sinceridad de propósitos, en otras asociaciones o individuos.

Ningún teosofista deberá censurar a un hermano, ni dentro ni fuera de la Asociación, ni arrojar manchas sobre las acciones de otros o denunciarlas, para no perder él mismo el derecho de ser considerado teosofista; porque, como tal, tiene que separar su mirada de las imperfecciones de su prójimo, y concentrar más bien su atención en los propios defectos, con objeto de corregirlos y hacerse mejor.

No señale la contradición entre la doctrina y las acciones de otras personas; pero ya se trate de un hermano, de un allegado, o simplemente de otro hombre, acuda siempre en auxilio del más débil que él, en el arduo camino de la vida.

Los problemas de verdadera Teosofía y su gran misión son:

1º—Establecer los conceptos de Ética más claros e inequívocos, las doctrinas e ideas que más se adapten y mejor satisfagan los sentimientos rectos y altruistas de los hombres; y

2º—Amoldar estas concepciones de manera que sean adaptables a la vida diaria, donde puedan hallar un campo en que se las aplique con mayor equidad.

Tal es la obra común planteada ante todos los que desean actuar dentro de estos principios. Es una tarea laboriosa, que requerirá enérgico y perseverante esfuerzo, pero os conducirá insensiblemente a la perfección, sin dejaros sitio para egoístas aspiraciones, que os llevarían fuera de los límites trazados. No

(*) Pero, no provocando...

uséis de indulgencia con vuestra personalidad, ni comparéis antifraternalmente la labor hecha por vosotros, con el trabajo sin hacer de vuestro prójimo en general o de vuestros hermanos de Causa, en particular.

En los dominios de la Teosofía, *nadie está obligado a desbrozar mayor extensión de terreno que la que le permiten su fuerza y su capacidad.*

No seáis demasiado severos para exigir determinados méritos a quienes deseen ser admitidos entre vosotros, puesto que la verdad acerca del actual estado del hombre interno, es exclusivamente del dominio de Karma, y sólo la Ley, que es de siempre y por siempre, testigo de todo, puede tratarlos con entera justicia. Hasta la simple presencia, entre vosotros, de una persona bien intencionada y simpática, es capaz de prestaros magnéticamente cierta cooperación.

Sois los voluntarios que trabajan libremente en el campo de la Verdad, y, como tales, no debéis dejar obstáculos en el sendero que conduce a él.

Los grados de éxito o de fracaso, respectivamente, son los jalones que encauzarán la influencia de los Maestros hacia vosotros, y son las barreras colocadas con vuestras propias manos, entre vosotros y Aquellos a quienes habéis pedido sean vuestros instructores. Cuanto más os aproximéis a la deseada meta, tanto más corta será la distancia entre el estudiante y el Maestro.

Así ha hablado el Maestro. Ahora, a nosotros nos toca contestar a su llamada.

*
* *

Los Maestros

LO QUE SIGNIFICA ESTA PALABRA PARA EL TEOSOFISTA
¿ES POSIBLE LA PERFECCIÓN HUMANA?

LA palabra «Maestro» lleva consigo la idea de discípulos. Es imposible separar ambas ideas, el Maestro y sus discípulos. De modo que al usar los teosofistas la palabra como se empleaba en la antigüedad, sostienen la posibilidad del Discipulado hoy, tal como ello fué posible hace dos mil años.

HAY HOMBRES PERFECTOS VIVIENDO HOY EN LA TIERRA

Lo que todas las religiones enseñan nosotros lo declaramos tan posible ahora como en los primitivos tiempos de la humanidad. Proclamamos la existencia del Espíritu en el hombre hoy tal como existió en lo pasado en la Humanidad. De modo que las enseñanzas de la religión no son para nosotros asuntos que sólo se basan en la autoridad de algún sacerdote, de alguna iglesia o libro, sino materia de experiencia práctica, de la más intensa realidad. Para nosotros los benditos pies de los Maestros están hoy pisando la tierra como hace tiempo pisaron las regiones de la Judea, como en más remotas edades peregrinaron por las llanuras del Indostán.

EL CAMINO HACIA ELLOS ESTÁ ABIERTO

Los teosofistas modernos sostienen, pues, las tradiciones de las grandes religiones y declaran que los Maestros viven todavía

y pueden ser alcanzados por los hombres. El camino está todavía abierto; el método está aún al alcance de la capacidad; los hombres pueden recorrerlo y llegar a la meta que alcanzaron nuestros antepasados. Las religiones han enseñado siempre lo mismo. Las religiones han proclamado siempre ese antiguo sendero. Y ya tomemos las antiquísimas doctrinas del Hinduismo, o las del Budhismo, o las más modernas del Cristianismo, o las más recientes de todas, el Islamismo, fundado por el Profeta de Arabia, todas están contestes en la existencia del Sendero.

La perfección humana

Tratemos, pues, de dar a conocer exactamente lo que es un Maestro de acuerdo con las antiguas enseñanzas. El Maestro es un hombre en quien se ha desarrollado la Divinidad, que gradual y lentamente ha llegado a hacer manifiesto en él el Dios interno. Después de haber recorrido el Sendero ordinario del hombre, ha ascendido por el escabroso sendero que conduce a lo que actualmente se llama el superhombre, el estado sobrehumano en que la perfección se ha adquirido y el Espíritu Externo que reside en la forma del hombre empieza un ciclo nuevo y más elevado. Tales hombres han recorrido el sendero que nosotros tenemos que pasar. No hay en esto nada de milagros; nada fuera de las posibilidades del hombre. Entre ellos y nosotros hay la misma diferencia que entre el genio y el hombre de talento. Existen genios en el mundo de la religión, genios espirituales, que nosotros podemos llegar a entender y ver algún día si procuramos hacernos merecedores de tal gracia.

El Sendero

El Maestro es, pues, el hombre divino, el Hermano Mayor; Hermano en la humanidad, pero mayor por la gran altura de su evolución. El ha recorrido el Sendero y alcanzado el más lejano punto, pasando de una iniciación a otra y ampliando el radio de su conciencia hasta que llega a conocer no sólo este mundo sino todos aquellos en que el Espíritu vive; pero El sigue viviendo en la carne con el objeto de poder ponerse en más íntimo contacto

con los humanos y, como su nombre lo indica, tomar discípulos a quienes pueda enseñar el modo de recorrer el Sendero que ya El ha terminado.

¿En dónde viven ellos?

Viven en diferentes países, esparcidos por todo el mundo. Los sitios de residencia del cuerpo físico significan muy poco cuando su posesor puede libertarse a voluntad del cuerpo grosero y viajar hacia donde quiera en sus cuerpos sutiles. La palabra «sitio» pierde su significado ordinaria para los que son habitantes libres del espacio. Es cierto que los Maestros tienen un sitio de residencia para su cuerpo físico, pero para ellos es realmente un vestido que se quitan cuando les place.

El Instructor del Mundo

Durante el siglo actual una gran crisis se verificará en la historia de la humanidad, la cual señalará el comienzo de una nueva civilización. Aquel que en el Oriente es conocido por el nombre de «Instructor del Mundo» y en el Oriente por el Cristo, volverá pronto a aparecer encarnado sobre la tierra y a moverse una vez más entre las multitudes de los hombres. Con El vendrán varios de los Maestros que le ayudarán en su trabajo y a propagar su mensaje por todo el mundo. La situación extraordinaria ocasionada por los sucesos actuales, las cargas intolerables que están hoy aplastando a la gente, las guerras, el caso de las distintas opiniones políticas, sociales y religiosas; todas estas causas y otras muchas son señales de los nuevos tiempos, de que los viejos ideales de vida serán sustituidos por otros que nacen.

Annie Besant

(De la Logia Teosófica «Luz en el Sendero»).

Referencia de la labor emprendida por Mrs. Besant en la India

DESDE que fuí enviada a la India en 1894 he consagrado mis esfuerzos al bien de esta nación: 1º procurando despertar en la nación india el sentimiento de su grandeza en el pasado y la más grande todavía que le reserva el porvenir; 2º trabajando por una educación religiosa y patriótica, que pudiese preparar los jóvenes Hindos para la libertad; 3º en las reformas sociales, combatiendo el matrimonio de los niños y levantando a las clases envilecidas, avalorando los viajes al extranjero, y poniendo en contacto a los ingleses y los Hindos; 4º reclamando para la India un lugar honorable en el imperio y un estatuto igualitario. Todo esto se encuentra en mis escritos y mis conferencias. Para ello he dado mi concurso al gran ideal del *Home Rule*, fuerza constructiva y apoyada por un estatuto parlamentario; por lo mismo, cuando las fuerzas destructivas le conducían en 1918 en Delhi, voté contra la mayoría con una media docena de otros, y me opuse en 1919 a la legislación Rowland; y cuando la desobediencia cívica de Gandhi amenaza la Ley y excita la era de las huelgas y las represiones, he sacrificado yo mi popularidad por hacerle oposición, volviendo a Inglaterra con el intento de mejorar las reformas, y, con muchos otros Hindos he ensayado el darles extensión y construir una base substancial para el *Home Rule;* por igual razón he combatido con mis opiniones desde el mes de abril, la «no cooperación», ese gran movimiento destructor imaginado por los «Señores de la obscura Fas» contra la unión de la Gran Bretaña y la India, ahora que ésta

unificación se aproxima a grandes pasos y que la promesa de una Cooperación mundial, la aurora de la Unión Indo Británica, está cerca de nosotros; esta Unión de todos los intereses que significan la paz y la prosperidad del mundo, la espiritualización de la humanidad. La lucha desesperada que va a decidir el destino de las naciones, se halla actualmente en vías de ejecución y van ellas a marchar adelante, mano a mano, para regenerar el mundo, ya sea en separándose perdiendo su opinión de jefe de fila la Gran Bretaña y cayendo en el rango de nación de segundo orden y entrando la India en la era de la expoliación, una presa sin defensa contra las tribus del Norte de Asia, de las cuales es protegida actualmente por la potente espada de Inglaterra y por sus propios combatientes, instruidos en el método europeo.

Puesto que tantas cosas reposan sobre los escalones del Destino—de un lado el mundo ganándose la paz y la dicha, potentemente apoyado por la Unión Indo Británica, el modelo de la Gran Bretaña futura; por el otro lado el retroceso del mundo durante muchas generaciones,—es la razón por la cual he rogado el mes pasado a todos los estudiantes y amigos de la Teosofía (de la Sabiduría Divina), que se reunan bajo la bandera de la Libertad ordenada y progresiva para oponerse a la amenazante anarquía. Yo no tengo derecho alguno para mandar, porque la Sociedad es democrática en su constitución, y no puedo hacer otra cosa que prevenir a todos aquellos que son intuitivos contra el peligro que amenaza. Si la India, la madre patria falsea su destino, entonces el Bolcheviquismo triunfará durante cierto tiempo e inundará de sangre el mundo. Pero yo espero que ella sabrá reconocer su Dharma y que recobrará su lugar en el mundo ordenado.

ANNIE BESANT

(Del «Bulletin Theosophique»).

Trad. por T. P.

*
* *

El Sello de la Sociedad Teosófica

EL simbolismo del Sello de la Sociedad Teosófica, no es de lo más profundo, pero contiene verdades fundamentales. «Si él es viejo como el mundo» lo es por sus constituyentes cuando no por su justa posición.

El doble triángulo que contiene la Tau, o cruz egipcia, es el símbolo del Universo; el Macrocosmo, la manifestación de lo Divino en el tiempo y el espacio, el uno desenvolviéndose en la dualidad del espíritu y la materia. Están entrelazados los triángulos para significar la unidad inseparable; ellos son dos: espíritu y materia, Padre-Madre. Aquel cuya punta está hacia lo alto es el del fuego, del espíritu, y el otro el del agua, de la materia. Cada triangulo, por otro concepto, contiene sus tres rectas y sus tres ángulos, que simbolizan la triple naturaleza que él representa. La triplicidad del triángulo de fuego representa la Existencia, Conocimiento, Dicha; o Actividad, Saber, Voluntad; o Creación, Preservación, Liberación. Los lados son igualmente immanentes en naturaleza, igualmente presentes en todo. La triplicidad del agua representa las tres características de la materia: resistencia, movilidad, ritmo (o vibración). Las doce líneas iguales inscritas en la figura, tomadas en su enlace, significan los «doce grandes dioses» de la Caldea y de las otras antiguas confesiones, los doce signos del Zodiaco, los doce meses del año solar.

La Cruz ansata, o Tau, inscrita en el doble triangulo es el símbolo del espíritu que desciende a la materia y en ella es crucificado, pero que ha resucitado de la muerte y permanece triunfante; entonces ella es la «Cruz de Vida», el símbolo de la Resu-

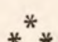
rrección, y en las imágenes egipcias era ella la que se aplicaba sobre los labios de la momia, cuando el Alma retornaba a los cuerpos.

La Esvástica, o Cruz armada, o Cruz de fuego, es el símbolo de la energía que en torbellino crea un universo, «escarbando aberturas en el espacio», y que desde un punto de vista menos poético y no menos verdadero, forma los torbellinos o átomos destinados a la construcción de los mundos.

La Serpiente mordiéndose la cola es el antiguo símbolo de la Eternidad; el círculo sin comienzo ni fin en el cual todos los universos crecen y mueren, aparecen y desaparecen.

—He aquí en algunas palabras el simbolismo del Sello de la Sociedad Teosófica:—una representación ingeniosa de verdades fundamentales.

A. B.



De última hora

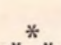
CON viva alegría recibimos la noticia que nos proporciona la revista teosófica el «Loto Blanco», de haberse constituido una delegación en Madrid, bajo la presidencia del señor Agente presidencial interino, el hermano Garrido, para ver si procedía o no «solicitar de nuestra venerada Presidente Mrs. Besant, la constitución de la Sociedad Teosófica Nacional o sea de la Sección Española de la Sociedad Teosófica universal», acordándose por unanimidad solicitar dicha constitución en nombre de las nueve Ramas reunidas.

Estudiados cinco proyectos de Reglamento para refundirlos en uno que fué discutido y aprobado, se eligió al señor Garrido en calidad «de futuro Secretario General por aclamación de la selecta concurrencia que llena de fervoroso entusiasmo presenció el acto. Se acordó enviar una salutación telegráfica a Mrs. Besant y otras de adhesión y gratitud a las recibidas de los hermanos de Santiago de Chile y de Suecia, y en la sesión siguiente «se efectuó el nombramiento de Vicepresidente y tres asesores, resultando elegidos, para el primer cargo don Ramón Maynadé» y para los siguientes don José Roviralta, don Manuel Treviño y don Mario de Luna.

Los señores Delegados para acto tan fraternal y trascendente por las Ramas Madrid, Barcelona, Arjuna, Fraternidad, Alicante, Bakti, Valencia, Zanoni y Cádiz, fueron respectivamente, don Eugenio García Gonzalo, don Jacinto Planas, don Ramón Maynadé, don José Fernández Pintado, don Miguel Pérez Alcorta, don Ramón Oca (suplente), don Federico Climent Terrer, don Bartolomé Bohorques, don Manuel Brionde Pardo, y don Eugenio García Gonzalo.

Damos este somero extracto del artículo en referencia, que hubiésemos querido poder reproducir íntegramente en virtud de su importancia; y en la esperanza de que un Sol espléndido ha de brillar en la España Teosófica tras el amanecer que anuncia el hermoso acto realizado, saludamos a sus valientes iniciadores, los constantes obreros del adelanto, a quienes tanto debemos sus compañeros de América.

T. P



Asuntos diversos

FRAGMENTO DEL DISCURSO PRESIDENCIAL PUBLICADO EN «THE ADYAR BULLETIN» DEL DIA 15 DE ENERO DEL CORRIENTE AÑO

«HERMANOS:

Con el más intenso placer os doy mi bienvenida en este cuadragésimo quinto aniversario de la Sociedad Teosófica, y una vez más a Adyar, su Hogar Central, centro consagrado por la vida y obrás de H. P. Blavatsky, el Mensajero corazón de león de la Logia Blanca, y de H. S. Olcott, su constante colega, Presidente Fundador de nuestra bien amada Sociedad. Desde la última vez que nos reunimos aquí en 1914, el mundo ha pasado por la terrible guerra que ella predijo, y gira todavía bajo los efectos de los golpes que sobre él han llovido durante estos cinco y un cuarto de años de lucha mortal entre las Fuerzas que abarcan el Futuro y aquellas que abarcan el Pasado y ya gastadas, entre los Señores de la Luz y los de la Sombra, los Hijos del Amor y los del Odio. Aun estamos dentro de la onda de la tormenta mundial, todavía estamos lanzados sobre las olas del quebranto y del peligro. Pero más allá de las nubes vemos la Estrella, brillando con el más puro resplandor en medio del imperturbable y tranquilo azul del ilimitado Espacio. Por el quejido del herido mundo, y por lo gritos de cólera y de odio, enseñamos a nuestros oídos a escuchar el ruido que al deslizarse hacen aquellos que descienden de las alturas del Himalaya, y las claras voces que muy pronto esparcirán su música, emitiendo la suave e irresistible orden a las enfureci-

das olas de «Paz, tranquilizáos», sabiendo que aquellas obedecerán y que besarán Sus Pies, al sumergirse en la calma.

Una vez más repetimos nuestra invocación a Aquellos que son nuestros Guías en medio de la oscuridad, Aquellos a quienes conocemos y amamos. «Que Aquellos que son la encarnación del Amor Inmortal, bendigan con su protección la Sociedad establecida para hacer Su Voluntad aquí en la tierra; que Ellos la conserven con Su Poder, que la inspiren con Su Sabiduría y que le infundan energía con Su Actividad».

***

NOTICIAS

Visita posible de Mrs. Besant a América

En el número de «The Menssenger», correspondiente al presente mes de abril, se anuncia que Mr. Rogers acaba de recibir una carta del hermano Jinarajadasa en la que le manifiesta la posibilidad de que nuestra amada Presidente, la Sra. Annie Besant, haga una breve visita a los Estados Unidos.

Véanse algunos de los párrafos de la citada carta, que por su marcado interés para los Teósofos de América reproducimos traducidos de «The Menssenger»:

«En el curso de una conversación habida con la Presidente ayer, dijo ella que el 4 de junio próximo se embarcaría en Bombay para Inglaterra, y que, después de celebrarse en París el anunciado Congreso, pensaba que tal vez le sería posible ir a New York a pasar una semana, antes de regresar a la India. Por supuesto, que esto no es cosa resuelta; sus planes son todos tentadores, y sólo dependen de la necesidad de que sea necesaria su presencia en la India.

»Unicamente le escribo para que Ud. lo sepa. Ella no me ha encargado que le escriba manifestándole que pensaba en tal visita. Si yo llegara a avisarle, o pretendiese aconsejarle, desearía que tuviese usted presente, que a ella le apremia mucho el tiempo; pues, con toda certeza, tenía la intención de regresar a la India en agosto. Es inútil, por lo tanto, proyectar una tournée de

conferencias, aunque todas las ciudades la reclamen; y si llegara a iniciarse esa idea, es muy posible que ella desistiese entonces de ir a New York, para evitar los disgustos consiguientes que habrían de acarrearse al tener que desairar a cualquiera Logia que la reclamara aunque fuese para una simple Conferencia.

»Ella únicamente iría para una rápida visita y no para dar Conferencias, sino sólo para tratar con aquellos miembros que deseen conocer su opinión o recibir sus consejos con respecto a la labor teosófica en los Estados Unidos».

Tan pronto como recibió la carta Mr. Rogers, contestó por cable al hermano Jinarajadasa, invitando a Mrs. Besant como huésped de la Sección Americana.

***

FALLECIMIENTO DEL SR. XIFRÉ

Por la excelente revista «El Loto Blanco», se tuvo noticia en Costa Rica del paso a otra vida del honorable y querido hermano don José Xifré y Hamel, acaecimiento que tuvo lugar en París el 27 de setiembre del año anterior.

Reunida con tal motivo la Logia Virya en sesión extraordinaria, se leyeron algunos artículos referentes a la magna labor realizada en España por el que fué dignísimo y abnegado Agente Presidencial de la Sociedad Teosófica, en cuyo cargo hizo el sacrificio de su tranquilidad, de su inmensa fortuna y hasta de intereses gratos al corazón, con la gentileza propia de las almas superiores y la modestia del que supo prescindir de echar cuenta en sus títulos de Marqués de Ysasí y Conde de Campo Alegre.

«Con su dirección y auxilio, nos dice la «Revista Teosófica» citada, se publicaban en Madrid su traducción de «La Clave de la Teosofía», oferta hecha personalmente a su Maestro H. P. B., «La Doctrina Secreta» y otra porción de obras que primero veían la luz en «Sophia» y luego tomaban la forma del libro, iniciando así la serie de publicaciones de esa índole en España.

Dice el querido hermano señor Manuel Treviño, a quien considero su *alter ego*, su brazo derecho en la propaganda, que

desde que los enemigos de nuestra S. T. se apercibieron de que era el señor Xifré el alma y dirección de las actividades teosóficas en su Patria, «el que las sostenía con su desinterés, el que las alentaba en sus corazones», «Arreciaron los ataques para reducirle a la impotencia, presumiendo que incapacitándolo moriría la S. T. en España». Añade el señor Treviño consideraciones acerca de cuan ejemplar fué la resignación de tan amado Jefe «ante tan rudo asedio», y que su confianza en H. P. B. era inmensa. Nos dice que gracias a Mr. Carlos Blech, Secretario General de la Sección Francesa, y a otros distinguidos miembros de la S. T. en París, «que le tenían en gran estima», se debe el que fueran velados los restos mortales de este fiel servidor de los Maestros y abnegado auxiliador de la humanidad».

Varios hermanos manifestaron su gratitud y admiración en la Logia Virya, respecto de la admirable labor y noble sacrificio del Agente Presidencial que fué de nuestra Sociedad Teosófica en España, labor tan fecunda para nosotros como también para todas las naciones de habla castellana, acordándose consignarlo así en el acta, y en esta Revista, y que figurase su retrato en lugar de honor en el salón de actos de nuestras Logias.

Es lamentable que el obligado retraso de la salida de este número haya retardado tanto la publicación del referido acto.

TOMÁS POVEDANO.

*
* *

Las Logias Virya y Dharana envían el testimonio de su condolencia a la Logia Annie Besant, de la Habana, por la pérdida del querido hermano señor Hipólito Mora y García, fallecido a los 77 años de edad el 21 de marzo último.

*
* *

SENTIDA ALOCUCION

Con el mayor interés será recibida seguramente por las Logias Teosóficas de Costa Rica la sentida «Alocución Presidencial» que el señor don Manuel Treviño dirige a la Logia que desde ahora en adelante queda bajo su vigilancia, reconocido acierto y

justificada dirección. En virtud de la intimidad que existió entre el extinto señor Xifré y el que ha sido designado para sucederle en el cargo que dejó vacante, no parece aventurado afirmar que el señor Treviño complementará venturosa y felizmente la labor valiosísima del que sacrificó sus mejores energías en beneficio del adelanto efectivo, del bien, de su Patria y de la humanidad.

A la cópia de la Alocución en referencia, acompaña la comunicación siguiente:

«Madrid, 30 de abril de 1921.

»Señor don Tomás Povedano.

»Mi querido hermano:

»En nombre de esta Rama tengo el honor de participar a Ud. (para que lo haga extensivo a los miembros de su Rama) que en sesión extraordinaria del día 20 del corriente, se han efectuado las elecciones para renovar la Junta Directiva y en la misma por unanimidad de votos emitidos resultan proclamados:

»Presidente, don Manuel Treviño.—Vicepresidente, doña Julia Armisén. — Secretario, don Luis Velázquez. — Secretario adjunto, doña Celine Guyard. — Tesorero, don Fernando Muñoz Zarracallo. - Bibliotecario, doña Juana Borillo.—Vocal 1º, doña Dolores Taboada.—Vocal 2º, don Victoriano Guinea.—Vocal 3º, doña Consuelo López.

»Con este motivo me repito su muy atenta amiga y hermana,

El Secretario,
JULIA ARMISÉN».

Reciban nuestros queridos hermanos recién electos, de la Rama de Madrid, la expresión de mis mejores deseos por su prosperidad. Oportunamente se hará extensiva la grata noticia que mucho agradezco, a la Logia Virya, en cuyo nombre os saluda afectuosa y atentamente vuestro atento amigo,

TOMÁS POVEDANO.

*
* *

POR LOS NIÑOS DESVALIDOS VICTIMAS DE LA GUERRA

El «Sub-Comité de Ayuda Europea» existente en Chicago, Ill., 51 Randolph St., Cuarto Nº 1311, de que es Presidente Mr. Weller Van Hook y Tesorera Miss Edith C. Gray, remitió por mediación de Miss Elizabeth B. Holbrook una circular al Presidente de nuestra Logia «Virya», solicitando auxilio en favor de los niños desvalidos de la Europa Central.

Dado conocimiento de tan sugestiva solicitud a los teosofistas y miembros de la Orden de la Estrella de Oriente en Costa Rica, se abrió una colecta que tuvo por resultado la adquisición de 110,87 dólares, de cuya cantidad, que fué enviada oportunamente a su destino, hemos obtenido el recibo correspondiente. A dicha colecta contribuyeron en parte algunos particulares, obligando nuestra gratitud. Queda de ello consignación detallada.

Reclamada la participación del Secretario Organizador de la Orden de la Estrella de Oriente, don Isidro de J. Olivares, en esta labor por el señor Representante de la misma en esta Sección, reunió aquel estimable funcionario 90 dólares, los cuales se remitieron también al consabido Subcomité.

A continuación tenemos el gusto de publicar el sentido cuentecito que acompaña la petición de auxilio en referencia, y la traducción de otra demanda recibida hace poco de Viena, con el encabezamiento *¡Sauvez les Enfants de Vienne!*.

* * *

Sub-Comité de Ayuda Europea, 51 Randolph St., Cuarto No. 1311, Chicago, Ill.

Diciembre 6 de 1920.

A los Niños y Jóvenes de América:

Estamos escribiendo a ustedes una carta de Pascuas, en la que podemos mandarles un cuentecito y luego pedirles que hagan algo. El cuento lo saqué de un libro. Este trata del Niño Jesús, cuyo cumpleaños corresponde a la Pascua para nosotros:

El hogar de Jesús estaba en el Camino de Marmión, en Nazaret. Allí, Joaquín y su mujer, abuelos de Jesús, prepararon cierto año una fiesta en honor del Niño, y todos sus parientes cercanos fueron invitados. Joaquín dijo: «Hijo mío; hoy pasas la sétima piedra (milestone) de tu camino en la vida, porque tienes siete años de edad, y te daremos para que recuerdes esta fecha cualquier cosa que quieras; escoge la que te ponga más contento».

Y Jesús dijo: «Yo no quiero un regalo, porque estoy satisfecho. Si pudiera tener conmigo a una multitud de niños contentos en esta fecha, me alegraría mucho. Hay una cantidad de niños hambrientos en Nazaret que se alegrarían mucho de comer con nosotros en esta fiesta y de compartir con nosotros todos los placeres de este día. El mejor que me pueden hacer es el darme permiso para ir a buscar a estos necesitados y traerlos aquí para festejarlos».

Joaquín dijo: «Está bien, sal a buscar a esos niños necesitados y traelos aquí, y prepararemos suficiente para todos»: y Jesús no aguardó; corrió y contó su misión por todas partes. Y después de un ratito, ciento sesenta alegres niños descamisados lo seguían por el camino de Marmión.

Las visitas hicieron campo; el salón del banquete se llenó de las visitas de Jesús, y su madre le ayudó a servir. Y había alimento para todos, y todos estaban contentos, y así el cumpleaños de Jesús fué una corona para el Bien.

Ustedes han leído mi cuento. No quieren Uds. hacer algo parecido también? Hay muchos, muchos niños en Europa que están necesitados, sin alimento ni ropa; muchos hay que están enfermos y sufriendo, muchos que morirán sino se les socorre. ¿No creen Uds. que es un buen plan que los niños de América—y todos los adultos también abandonen sus regalos de Navidad este año? (hay otras cosas que también podemos pasar sin ellas) y mandar lo que podamos a estos niños enfermos, hambrientos y muriéndose.

¡Cuán felices se les pondría! ¡Se les haría tanto bien! ¿No sería una cosa admirable para Uds. el salvar a un niño de la muerte? No habría mejor manera para Uds. de pasar estas Pascuas felices que mandando ayuda y felicidad a esos niños donde la Guerra ha sido tan cruel. Piénsenlo. Mándenles sus céntimos a

ellos. Si lo hacen no se arrepentirán ni se olvidarán de haberlo hecho, aunque lleguen a tener cien años de edad.

Con los mejores deseos para Uds.,

ISABEL B. HOLBROOK.

*
* *

SALVAD LOS NIÑOS DE VIENA

Millones de niños vieneses se hallan seriamente amenazados por la tuberculosis, el raquitismo, la escrófula. La acción generosa de los envíos de niños a los países extranjeros parece que va terminándose. Por consiguiente, es muy considerable el número de aquellos que tendrían gran necesidad de una morada fuera de Viena por muchos meses. Ellos no han podido nunca ¡ay de mí! salir de esta desgraciada villa, sobre la cual planea una pesada nube de desesperación y de hambre. Cada niño, pudiendo estar preservado de una muerte lenta, es un tesoro salvado para el porvenir. Por consiguiente, se ha proyectado fundar un nuevo «Asilo de niños» cerca de Viena, en la primavera próxima. El objeto de esta llamada es solicitar el socorro de todos los corazones compasivos para tener la posibilidad de realizar este proyecto.

Cierto grupo de personas se ha dedicado a un trabajo social activo, la «Logia de acción» de la Sociedad Teosófica de Austria «Adyar» (Viena, IV, Theresianumgasse 12) desean ardientemente aligerar la miseria que reina entre los niños de esta villa. Ahora se presenta la ocasión. En el rastro de Viena; sobre el Wolfersberg, cerca de Hütteldorf, la colonia «Eden» debe estar instalada en la primavera próxima. Nosotros tendríamos la posibilidad de construir un asilo de niños en sitio tan maravilloso, rodeado de verdes colinas, sobre los terrenos pertenecientes a la colonia «Eden» (en derredor de la colonia Viena, VI, Liniengase 33, o I, Himmelpfortgasse 9). La construcción del Asilo, que debe hacerse en primavera, tiene ya seguras las parcelas reservadas para nosotros por el arquitecto de la pequeña villa de «Eden»; necesita de prontos socorros pecuniarios.

El Asilo debe albergar permanentemente de 20 a 25 niños escogidos entre los más indigentes, o, si la suma reunida no fuese suficiente, se empezaría por aceptar el mismo número de niños sólo para el día durante la bella estación. Así, ellos podrían reponerse, fortificarse, y disfrutar al mismo tiempo una educación física tanto como moral. Una escuela infantil y una escuela en pleno aire para los niños de las colonias vecinas serían anexas al Asilo. Este último está destinado a llegar a ser un lugar en el que los niños serán instruídos por una época más dichosa en el espíritu de amor activo por la humanidad; él está destinado a ser un centro en donde

la salud, la belleza y la alegría radiarán a través del pequeño mundo. Los niños podrán así adquirir conocimientos prácticos de agricultura, porque los campos, jardines y huertas, suministrarán una parte de la alimentación a sus huéspedes. Una suma de 1000 libras esterlinas sería suficiente para realizar este proyecto.

Nosotros dirigimos el más ferviente ruego a todos los que, como nosotros, sientan un gran amor por los niños; estas tiernas plantas que queremos salvar y trasplantar a la luz del nuevo día. Nosotros les rogamos fervorosamente que nos presten ayuda, ya sea por medio de contribuciones, o haciendo circular esta apelación entre los amigos o mencionándola en los diarios. Las dádivas más modestas serán aceptadas con reconocimiento, cuidadosamente anotadas y empleadas concienzudamente. Para ayudar a este nuevo esfuerzo esperamos obtener la asistencia de los países extranjeros, que hasta el presente han participado de manera tan maravillosa en toda acción concerniente a los socorros prestados a los niños austriacos. Las pequeñas manos juntas, extendidas en demanda de ayuda y protección, nos señalan el camino que, por sobre las miserias nacionales, conduce al reino de la humanidad y el amor universal. En efecto, este proyecto ha tenido nacimiento por medio de la Sección nacional de Austria, de la (Internacional) Sociedad Teosófica y Fraternidad Universal (Cuartel General de Adyar, Madras, Indias Orientales).

Rogad se envíen las contribuciones a cuenta de «Action Lodge, Viena», a la Allgemeine Depositenbank, a Vienne; en Francia, a la Banque Nationale de Credit a Paris; en Suiza, a Schweizer Bankverein, Zurich o a la Schweizer Kreditanstalt, Zurich; en Alemania, a la Nationalbank für Deutschland o a la Kommerz & Diskontobank; en Holanda, a la Banque de Amsterdam o de Roterdam o Chez Driesen & Co., Amsterdam, Heerengracht; en Italia, a la Banca Commerciale Italiana; en Inglaterra, a la Banca Commerciale Italiana, succursale a Londres; en América, a la National City Bank, New York; y también a las sucursales de estos bancos.

«*A la charge* de la Allgemeine Depositenbank, Wien, a compte de «Action-Lodge, Vienna».

La Logia de Acción de la Sociedad Teosófica de Austria «Adyar», Viena, IV, Theresianumgasse 12, y Dr. Richard Weiss, Presidente; Hans Schiff, Hanna Wertheimer, Karl Riedel, Fritz Engel, Icio Josefsberg, Hanna Richter.

Dr. Walther Klein, Presidente de la Logia Artística de la Sección Nacional de Austria, de la S. Th. «Adyar»; Hans Huber, Professeur; John Cordes, Secretaire General de la Section Nacionale d'Austriche de la S, Th. «Adyar».

Viena, Enero de 1921.

***

En Chicago se edita por el distinguido teósofo Mr. Weller Van Hook la Revista *Reincarnation*, Organo Oficial de *Karma and Reincarnation Legion*, cuyo propósito es popularizar las enseñanzas de la Reencarnación y el Karma, base fundamental del proceso evolutivo. Nos complace dar este aviso a los amantes del saber. La Redacción de la Revista: 7243 Coles Avenue, Chicago, Illinois, U. S. A.

***

La Logia Virya saluda fraternal y cariñosamente a su nueva hermana «Amor», de San Antonio de Texas, U. S. A., y desea para ella campos de fértil preparación en que prosperen sus siembras. Ojalá la langosta enemiga de la libertad de conciencia no encuentre fácil ambiente para su crecimiento en ese campo, ni el amor a las comodidades debilite nunca en las filas de los nuevos paladines de lo verdadero, de lo justo y de lo bello el noble entusiasmo que ahora les alienta. Es verdad que la Logia «Amor», bajo el amparo de una bandera en que se concilian la más amplia tolerancia con la estricta sujeción a las leyes; donde «el vino nuevo no se embasa en odres viejos», está llamada a crecer con la lozanía de que carecen otras logias menos afortunadas, que vejetan como plantas exóticas a merced de los elementos enemigos, en los pantanos de la irresolución, del temor y la desesperanza.

TOMÁS POVEDANO

***

Las elecciones de la Logia Amor («Amor Lodge») han dado el resultado siguiente:

Presidente	Don Gonzalo G. de Mata.
Vice-Presidente.	» José Govia.
Secretario General	» David Sánchez.
Pro Secretario.	» Ernesto González Salinas
Tesorero	» Francisco V. Aguilar.
Pro-Tesorero	» José Arquijo.
Bibliotecaria.	Sra. Gabriela M. de Aguilera.

En dicha Logia, recién dada a luz se han podido ya establecer sesiones públicas los sábados de cada semana a las ocho de la noche en el Hicks Bldg. ¡Salud a la verdadera democracia!

*
* *

LA MODA

En el album de Ana María Loaiza

¡La moda! Sabe Ud. señorita, cuál es el origen de las modas? Este: Hay en París o Londres unos hombres que se llaman *modistos*. Estos tales, se pasan inventando las mayores extravagancias, imaginando las más absurdas formas en las cuales no se respeta ningún concepto de conveniencia, de decencia en el vestir, de estética, de arte; hacen dibujos, imprimen patrones y los lanzan al mundo. Esta es la moda. Las mujeres obedecen ciegamente, con *absoluta inconsciencia* las extravagantes fantasías de estos modistos desalmados. Consideran que no hacerlo sería violar leyes de la elegancia y el buen gusto. Ahora, por ejemplo, los modistos dispusieron que las mujeres fueran a los bailes semidesnudas, y así van. Y los padres y los esposos; los hermanos y los novios que sienten que así se pierde y marchita ese ambiente de pureza y nobleza y respeto que debe envolver a la mujer, como una aureola espiritual, consienten en ello porque así lo dispusieron los modistos!!...

¿No le parece a Ud. que esto es una locura? ¿Qué idea tienen pues, las mujeres del decoro, del carácter, de la dignidad, de la función que ellas tienen que desempeñar en la sociedad? Porque tales modas no excitan en el hombre el respeto, la estimación y la admiración, sino el sensualismo.

Hay que reaccionar poderosamente contra esta locura, contra este desenfreno. Es necesario que la mujer sea bella, fresca, fragante, elegante, distinguida. Es necesario que ella cuide de la integridad y belleza de su cuerpo, pero no debe olvidar que por encima de todo está la belleza del espíritu; en vez de seguir inconsciente los caprichos de los modistos, debe la mujer estar *sobre la moda*. Que imponga ella con firme nobleza sus ideales de elegancia, conveniencia y estética. Así ganarán ella y el arte de

vestir. Solamente siendo inmaculada como un lirio puede la mujer tener el ascendiente que ella necesita para desempeñar debidamente su función trascendental en el hogar y la sociedad.

ENRIQUE JIMÉNEZ NÚÑEZ

Heredia, octubre 14 de 1920.

***

Los elementos químicos cuyo número reconocido oficialmente pasa de ochenta cuerpos diferentes, son agregados de otras corpúsculos más pequeños. Todos tienen por su raíz común el protylo o átomo físico del cual están formados, aglomerados según la ley que los caracteriza, eje de fuerza, forma geométrica, etc.

La raíz de la materia en nuestro Universo está constituida por pequeñisimos centros de fuerza, o átomos del Plano Divino. Tomados como unidades estos átomos veamos cuantos intervienen en la formación del átomo físico.

Se trata solamente de aplicar la ley septenaria, corroborada ya por la clarividencia.

		Plano	Divino	compuesto	de.		Unidades	Atómicas
Atomo	del	»	Monádico	»	».	49	»	»
»	»	»	Espiritual	»	».	2401	»	»
»	»	»	Intuicional	»	».	117649	»	»
»	»	»	Mental	»	».	5764891	»	»
»	»	»	Emocional	»	».	282475249	»	»
»	»	»	Físico	»	».	13841287201	»	»

El átomo del plano físico se presenta con distinta polaridad; hay átomo hembra y átomo macho. El hembra es como la imagen reflejada del macho. Estos átomos, pues, son los del protylo que forma todos los elementos químicos.

El hidrógeno tiene 18 de ellos; el radium contiene 4047.

***

EL CASO MARAVILLOSO DEL HIJO DE UN TELEGRAFISTA

Fenómeno excepcional. —La muerte habla

El caso que vamos a relatar no pertenece a esa sección que a veces abren los periódicos con el fin de llenar algunas columnas dando una sensación «del día» a los lectores y paso a los comentarios de aldea.

No hemos conseguido la venia del protagonista de este extraño suceso y por ello nos privamos por ahora de dar su nombre. Pero si el lector curioso quiere saberlo, la redacción del Periódico lo ofrece a fin de que se valore el hecho. Hay varios testigos presenciales del maravilloso fenómeno que pueden testificar si así lo desea la curiosidad científica.

El hogar en que ocurrió el fantástico hecho es pobre, pero de una gran honradez: está compuesto de varios hijos, de los cuales el último sólo contaba con trece meses de nacido. Su madre, una verdadera señora, cuida de su casa con esmero y el hogar ha respirado siempre un ambiente de orden y de economía.

Una enfermedad repentina

Hace tres días llegó el jefe de la casa, como de costumbre, por la tarde, bastante fatigado de las labores del día. Los trabajos del telégrafo le ocupan gran parte de su tiempo, y cuando termina va siempre directamente a su casa, en donde le espera el más jugetón de los pequeños.

Su mayor entretenimiento consistía en estos últimos tiempos en jugar con el último de los chicos, vivaracho incansable, que apenas articulaba una que otra palabra.

La tarde en que ocurrió el hecho que vamos a relatar, el pequeñuelo estaba más bonito que de costumbre, y F... fué a jugar con él sobre la cama matrimonial.

Estaba el idilio hogaril en su apogeo, cuando el pobre niño, repentinamente atacado de tétanos, según lo explicó después un médico de la localidad, cayó para atrás víctima de un sacudi-

miento nervioso intenso, que produjo el pánico en la casa. Como no volviera en sí pasado el primer espasmo, el pobre padre se echó a la calle en busca de un médico. Es lo probable que en su ausencia murió el niño a juzgar por el testimonio científico.

Llevado por una extraña idea, fué a la oficina en donde trabaja y bajo el aturdimiento que la desgracia le produjo, quien sabe por qué preocupación cogió un pequeño trasmisor eléctrico de pilas que a veces usan los prácticos para las conexiones, y con el aparato en brazos volvió a su casa.

Un fenómeno especial. La muerte habla

F... entró al cuarto y juzgando que tal vez devolvería la actividad una dosis de fuerza eléctrica al pobre niño, aplicó los dos polos del trasmisor en los temporales de la criatura, en el sitio en que los pabellones auditivos forman una hoquedad.

El trasmisor estaba conectado a la caja de recepción de mensajes, esto es, a la agujilla que marca los sonidos de las letras. Después de algos instantes, el padre del niño y su señora esposa, ambos bañados en llanto, comenzaron a notar que el receptor trabajaba de la misma manera que cuando se reciben despachos, y entonces F... en un arranque de amor paterno decidió coger un trozo de papel e interpretar los movimientos de la aguja.

¡Cuál no sería su pasmosa sorpresa cuando notó que el golpeteo de aquella se hacía inteligible y articulaba palabras que febrilmente se vió obligado a recoger!

De esas palabras reconstruyó con toda claridad las siguientes:

«No se aflijan. Son ilusiones. Volveré».

Este mensaje le fué repetido a otro práctico amigo del protagonista del extraño suceso, el cual asegura que las mismas palabras fueron recogidas por él.

Alrededor de tan maravilloso asunto se han bordado las más encontradas opiniones. Cada cual opina a su manera, como en

todo lo que tiene que ver con lo de tejas arriba, como decimos, y nada se ha logrado sacar en claro.

Nosotros cumplimos con el deber de informar celosamente a nuestros lectores de lo sucedido, sin hacer opinión al respecto. Que Tirios y Troyanos den su opinión.

***

ESPAÑA EN LA PAZ

Por los días que se gesta este número se están celebrando en San Sebastián, las sesiones del Consejo permanente de la Sociedad de las Naciones.

Este acontecimiento, que tiene por marco el alegre y dulce esplendor de la tierra Vasca, es demasiado importante para que no sea mencionado.

Viene a significar el reingreso de España en aquel concierto de Naciones que no hace mucho tenían sus odios desatados y cuya convivencia era casi mortal. Y ya que España, en la guerra se supo comportar digna y humanamente, prodigando auxilios y consuelos, España en la Paz tiene un alto deber que cumplir.

Hagamos votos porque el gayo verdor de la Costa de Plata haga traducir las discusiones en acuerdos benignos y progresivos.

Y que el Sol de España una sus rayos luminosos y ardientes a ese Sol de la Paz que no debe ya declinar nunca sobre los horizontes de la humanidad.

(De la revista *Letras*, que se edita en Córdoba.—España).

***

República de Colombia.—Departamento de Bolívar

SOCIEDAD DE OBRERAS «REDENCION DE LA MUJER»

Circular No. 3

Las suscritas, a todas las Sociedades obreras socialistas y las de beneficiencia, manifestamos: que esta Sociedad deseando llevar a cabo la organización de tan benéfica y redentora labor, pide por medio de la presente a

todas las personas que sean amantes del progreso, de la paz y del trabajo, contribuyan con un óbolo para la compra de un local que responda a las necesidades del Gremio, cuales son entre otras, un plantel para la enseñanza de artes y oficios para la mujer obrera en general, y una sala de Maternidad donde aliviar un poco la miseria de algunas infelices que en ese duro trance están totalmente desamparadas de lo más necesario.

Esta Sociedad quedará muy agradecida de sus protectores, y se anticipa a darles las gracias, suplicando a los órganos de propaganda obrera socialista, se sirvan reproducir esta hoja en sus columnas, a fin de que la idea lleve su eco a los puntos donde no alcance esta circular.

Montería, marzo de 1921.

De ustedes Attas. y Ss. Ss. fraternalmente,

JUANA J. GUZMÁN,
Presidenta.

AGUSTINA MEDRANO,
Vicepresidenta.

JUANA P. RAMOS,
Tesorera.

AMADA E. SÁNCHEZ,
Secretario.

VOCALES: ANA FRANCISCA FERIA, PETRONA TORDECILLA, FILADELFA PÉREZ F., BIENVENIDA BUELVAS.

*
* *